

Caminar.

Sin rumbo fijo, saliendo de la ruta, escribiendo el camino propio, atravesando el *film*, habitando lo virtual, pensando en caminar mientras se camina. Dibujar hacia fuera, salir del margen, decir no, ser otra, traducir el camino en canción. Salirse de la canción, modificar el ritmo, el ritmo vital de las ciudades, trasladando el marco, repensar los caminos de la clínica, incluso. Caminar lo textual, hablar desde muchas voces, preguntarse en el caminar.

Para salir, escapar, repensar, borrar, gritar, reflexionar, criticar, incomodar, cambiar, dinamizar, avanzar... Para desobedecer al fin.

Este número 8 de *Efímera* es una compilación de pensamientos sobre caminar, desobedecer. Una propuesta libre, lanzada a trece personas cuyas aportaciones han sido activadas por la voluntad de reflexión, el posicionamiento ante la creación y la búsqueda de las fisuras sistémicas donde las libertades son posibles. Por ello, tan solo dos conceptos, pensados a veces como uno, digeridos por cada praxis, retomados para ser proyectados. Dos ideas, si no una, de las que se apropian Antonio Casado y Ana Liñero, reflexionando sobre la desobediencia del paisaje urbano, Thoreau y el *street art*. Antonio Menchen, sin embargo, hace un recorrido a través de la mano de Bresson, la libertad entre tiempo y espacio o el final liberador. Desobedeciendo las etiquetas de la identidad, La pobre Bárbara e Ignacio Tejedor abren las grutas hacia otros mundos de lo posible, ciberespacio, lenguaje y la disolución del yo, y se enfrentan al pensar del paisaje de Coco Moya.

Pero también el lenguaje, sus rutas alternativas posibles y su potencia; Alicia Grueso Hierro y Francisco Godoy activan, de formas muy diferentes, filosofías de reclamo. Por un lado, la descomposición de textos y el caminar literario; por otro, la máxima activación de la queja, la desobediencia por la libertad, la imposición del No. Lo mismo sucede entre Sol Prado y Franco Castignani. Su radical posicionamiento bailando en la misma línea del No, a través de una poética que escapa, como en muchos de los casos, a la reacción de la Academia, introduce un recorrido por los cables que nos sujetan al control salvaje.

Un paseo autosuficiente por la posibilidad libre de dibujar un mundo fuera del canon y de la norma, un recorrido histórico, el de Sergio Martínez Luna, navegando el tiempo hasta llegar a la ciudad del hoy que permuta tan sutilmente María Sánchez.

Y todas las voces que preguntan a Esther Ferrer y su voz como si fuese muchas.

Caminos para no seguir el camino, desobediencia disfrazada de obedecer. Romper al fin las rutas de la norma para generar caminando, desobedeciendo.

María R. Collado